

Introducción

En el año 2006 tuve el privilegio de asistir a una conferencia dada por el principal representante de la religión budista en el mundo: el Dalai Lama. Junto con esto participé en una ceremonia realizada por ocho monjes budistas en el Centro Arte Alameda, en la que ellos (luego de una ardua semana de trabajo en su creación) procedieron a destruir un Mandala.

Hecho de arena de colores, este era de una prolijidad tal que, a pesar de que ya me habían explicado el sentido de todo el ritual, me costó entender realmente lo que traía consigo el destruir esta gran obra de manera tan desprendida.

Esta experiencia marcó en mí el comienzo de una búsqueda, ya que en dicha instancia una serie de sensaciones vinculadas a la tranquilidad me invadieron y fueron capaces de mantenerse durante un largo periodo de tiempo sin que yo lograra entender por qué sucedía. Ideas como la del Mandala, los chakras y su conexión con sonidos y colores, y el desprendimiento y purificación pasaron a ser parte de mis interrogantes diarias.

Luego de pasado el tiempo fue mencionado en algún lugar el nombre de Masaru Emoto, y sus cristales de agua; en ese momento me hicieron sentido muchas de las cosas que ya había estudiado sobre las ideas ya mencionadas.

Este trabajo consiste en un estudio de lo ya nombrado y el modesto intento de conectar ideas tan profundas e infinitas.

Colores, formas y sonidos finalmente se conectan finalmente en la unión de la naturaleza con el hombre a través de los Mandalas, esos mismos que yo inocentemente vi destruir en algún momento sin encontrarle sentido; ahora espero dárselo con bases más firmes.

Chakras

En nuestras clases se hizo ya una introducción al concepto de chakra. En ella se dijo lo siguiente:

Chakra significa rueda o círculo, pero es más adecuado definir los chakras (centros psíquicos-energéticos) como vórtices o remolinos de “conciencia-energía” que enlazan las distintas envolturas (kochas) del ser humano.

Los chakras generan, acumulan, transforman y distribuyen la energía, siendo también puertas de intercambio entre el hombre y el macrocosmos.

Trabajan en estrecha relación con los nadis (canales psíquicos-energéticos) y al igual que éstos, no pertenecen a la estructura del cuerpo denso, sino a la del cuerpo sutil. Sin embargo, están asociados no-identificados con los plexos nerviosos y glándulas endocrinas más importantes.

La actividad del chakra rige el funcionamiento de sus glándulas y plexo asociados y éstos a su vez, también influyen en el chakra.

Esto me parece prudente mencionarlo ya que es un punto de partida ideal para llegar a comprender las acciones de los monjes en la ejecución de los Mandalas de arena. Los mandalas son figuras que parten de un centro y van creciendo de forma circular en “terrazas” colóricas y formales.

Cada uno de los chakras se identifica con un color asociado a las vibraciones energéticas del punto del cuerpo en el que están ubicadas. El uso de los diversos colores en la vida cotidiana puede ser beneficioso en el estímulo de puntos específicos del cuerpo.

Las representaciones colóricas en los mandalas correspondientes a su simbología son mucho más complejas, sin embargo en esta ocasión me resulta apropiado seleccionar de ellos sólo el representativo, ya que la pureza de estos elementos me resulta útil para analizar su relación visual y teórica con los mandalas confeccionados por los monjes tibetanos.

Simbología de los chakras

La energía que contienen los chakras vibra a una gran velocidad. Cuando son experimentados en los estados de meditación profunda, se perciben con una forma muy similar a la de una flor de loto. Los yoguis los han representado tradicionalmente con mandalas (diagramas pictóricos), que incluyen sus características más importantes y reflejan fielmente el efecto que produce su visualización durante los estados meditativos.

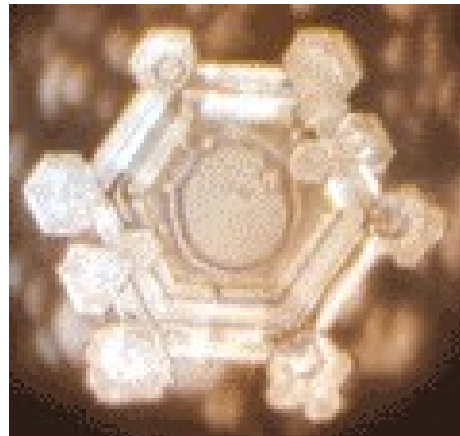
El mandala del chakra expresa simbólicamente sus elementos; estos son: el color, los pétalos de la flor, el yantra o forma geométrica, el bijamantra (La raíz del mantra. Vibración sonora que tiene su origen en la Consciencia Trascendental), el símbolo de un animal y el símbolo de una energía divina.

La flor de loto representa la evolución del hombre desde los estados inferiores hasta los estratos superiores de conciencia. El loto nace en el barro (oscuridad) y se eleva a través del agua hasta llegar al aire y encontrarse con la luz, donde emerge en la forma de una bella flor. Este proceso simboliza muy bien el que realiza el yogui en su evolución espiritual.

Vibraciones, cristales de agua y chakras

Cada uno de los sonidos que son emitidos en el universo es producido por vibraciones; ya en clases este hecho fue mencionado. Las formas producidas por estas vibraciones son fácilmente asociables a las presentes en los mandalas (tanto los representativos de cada chakra como los creados por los monjes) y, al mismo tiempo, a las formas de los cristales de agua mostrados por Emoto.

La geometría en los casos nombrados forma un papel fundamental; el equilibrio de las partes es congruente con la búsqueda de los monjes a través de la confección de sus figuras. Estas parten de la base del círculo, del cual se van desprendiendo figuras geométricas siempre repetidas en el extremo contrario de la imagen.

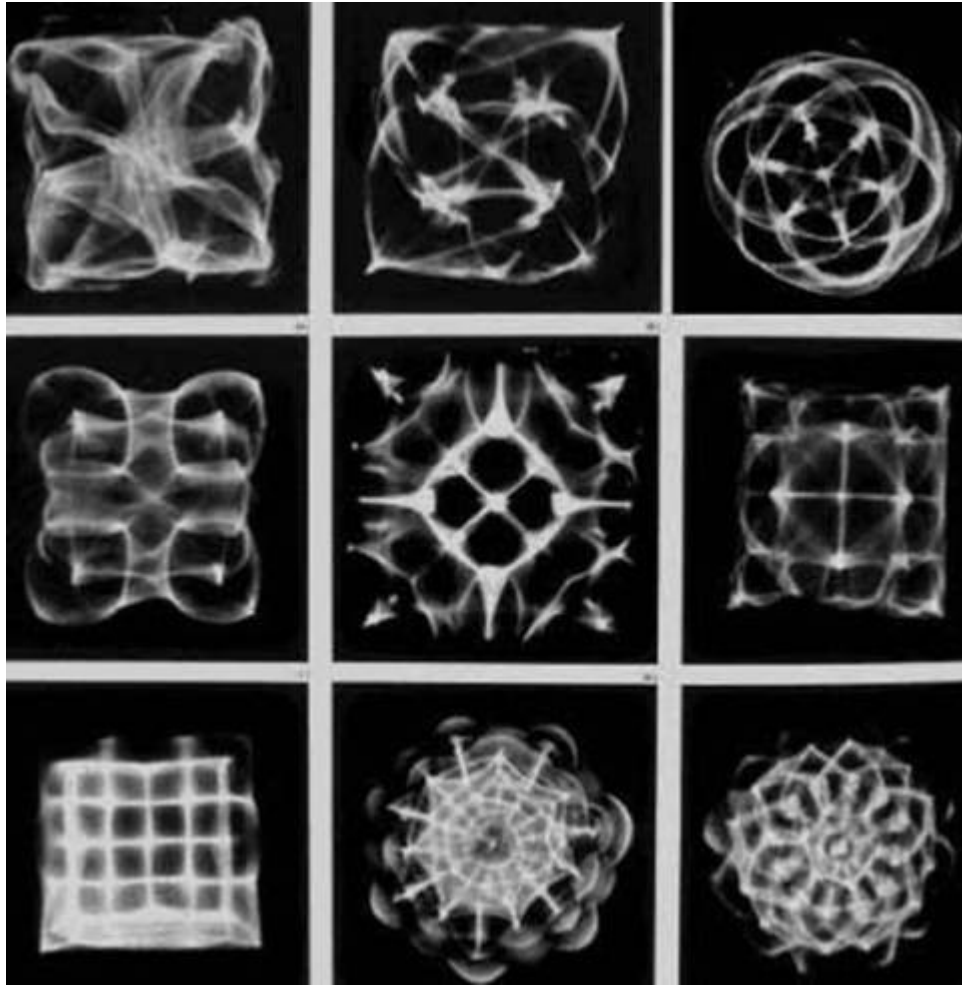




Mandalas

Mandala es una palabra de origen sánscrito, el idioma clásico de la India, que literalmente significa “círculo”. Su significado remite a la forma que define con mayor fuerza la noción integradora de la naturaleza. A partir de su presencia se edifica toda una gama de meta significados subyacentes al orden físico del universo.

Las representaciones de los mandalas son una constante a nuestro alrededor. La vida se mantiene en contacto permanente con ellos en infinidad de objetos que se entrecruzan a diario.



En formas que resultan familiares; en representaciones y proyecciones de la mente que en su contenido encierran la forma esencial de los mandalas.
Los mandalas tienen un largo camino que se pierde en el abismo del tiempo y en las más apartadas culturas.



Psicología y espiritualidad en los Mandalas

Uno de los padres de la psicología, Carl Jung, utilizó los mandalas en terapias psiquiátricas con el objetivo de alcanzar la búsqueda individual de cada uno de sus pacientes.

Jung elaboró una teoría sobre la estructura de la psiquis humana, sosteniendo que los mandalas representan la totalidad de la mente abarcando tanto el consciente como el inconsciente.

Según la psicología, los mandalas representan al ser humano. Interactuar con ellos es un poderoso instrumento para sanar las fragmentaciones psíquicas y espirituales, ayuda a manifestar la creatividad y a reconectarnos con nuestro ser esencial.

Crear mandalas e interactuar con ellos, ya sea a través de la meditación o con la simple observación, abre puertas hasta el momento desconocidas, dejando que brote de forma libre y natural la sabiduría interior.

Psicológicamente la forma en que se dibuja y/o pinta un mandala tiene un simbolismo específico. Así, cuando se comienza desde el centro hacia fuera se hace presente una exteriorización de las emociones mientras que, de afuera hacia dentro, es la búsqueda del propio centro y la asimilación del conocimiento, la que se hace presente.

La creación de mandalas es una meditación activa que nos conecta con nuestra propia esencia, permitiéndonos expandir la conciencia y mejorar la comunicación con el mundo. Su minucioso trabajo desarrolla la paciencia y la constancia de una manera progresiva y segura, despertando los sentidos, mostrándonos aspectos propios hasta el momento desconocidos... a medida que se avanza en la creación o meditación sobre un mandala, se comienza a escuchar la voz de nuestra intuición, desarrollamos de esta forma, la capacidad de curarnos física y psíquicamente, desarrollamos la auto aceptación y la auto observación de una manera natural e intuitiva.

Quien realiza o medita sobre un mandala, emprende un viaje en el cual descubre que cada parte del mandala forma parte de un todo, que cada parte del universo forma parte de uno mismo, descubriendo de esta forma una integración, un equilibrio unificador.

Mandalas Tibetanos



De 7 elementos

Usados hace más de 3.000 años como elementos de contemplación y meditación. Formados por 7 elementos por ser el siete el número místico y mágico de la cabala oriental. Indica la relación viva entre lo divino (3 de Trinidad) y lo humano (4 elementos: agua, aire, fuego y tierra).

Los planos móviles pueden ser Simples (4 planos), Dobles (6 planos) y Triples (8 planos). Los monjes tibetanos usaban el Mandala para explicar a través de sus formas, la formación del mundo, de acuerdo a su filosofía budista tibetana.

1. En su primera posición (cerrado) representa al átomo, nacimiento de la materia en la inmensidad del caos, de la nada.
2. Levantando las partes móviles superiores, se construye el cielo, una cúpula cósmica suspendida en nuestra cabeza.
3. Bajando las partes móviles inferiores, se forma el mar, lugar originario de la vida animal.
4. Empujando las dos semi-esferas formadas, tenemos el huevo cósmico ó tierra. Constituido por varios espirales con una piedra en cada uno, símbolo de los mundos en movimiento en el universo y de los átomos dentro de la materia.
5. Cerrando y girando el sector central son formados los polos opuestos. Creada la tierra, el bien y el mal se dividen y distancian creando la vida espiritual.
6. Al abrir las partes superiores e inferiores móviles hasta la horizontal, se forma el futuro. Representa el símbolo de los monjes tibetanos ó Vajra y también el Tao ó trono de la sabiduría budista.
7. Cerrando la parte superior más hacia abajo se forma la flor de loto, simbolo budista.
8. Cerrando la parte inferior hacia arriba, se obtiene la figura del tambor sagrado de las ceremonias. Agitando el objeto rítmicamente se entonan mantras ó salmos religiosos.
9. Colocando los dedos en el centro del círculo interior y empujando hacia afuera, se vuelve a la posición inicial (cerrada).

De 13 elementos

Tiene que ver con el número 13 de la buena ó mala suerte, en Occidente. Haz las mismas formas y significados que el Mandala de 7 elementos. Los planos superiores e inferiores entran dentro formando el Mandala Flor de oro que es la representación de las cúpulas de las catedrales góticas.

Pueden ser Simples (4 planos), Dobles (6 planos) y Triples (8 planos).

Usos de los Mandalas Tibetanos



Los mandalas tibetanos de arena suelen elaborarse a pedido de la comunidad con la intención de traer paz y armonía al mundo, a un lugar determinado y a sus habitantes; también son utilizados como valiosas bendiciones y como instrumentos de meditación activa, cuya esencia descansa en su construcción.

Estos mandalas poseen significados externos, internos y secretos. En el aspecto externo representan al mundo en su forma divina, en el interno un mapa a traves del cual la mente ordinaria puede transformarse en la experiencia de la iluminación, y en el aspecto secreto, muestran el balance perfecto entre las energías sutiles del cuerpo y de la clara dimensión de la luz de la mente.

La creación de un mandala de arena, según la tradición tibetana, purifica en estos tres aspectos.

Los mandalas son objeto de expresión artística y medio de espiritualidad para la comunidad budista, cuyo objetivo principal es recordar la santidad del universo y el potencial espiritual

de cada ser humano.

Los budistas se refieren a "mandala" como un área espiritual o sagrada, a un círculo, a un grupo de objetos organizados alrededor de un punto central.

Cada parte de un mandala posee un significado, representa algún aspecto de la sabiduría o recuerda al que medita del principio que marca su camino. Cada tipo de mandala enseña una lección distinta.

Cada figura que integra un mandala posee varios propósitos: como objeto de adoración a una determinada deidad, como adornos de templos y lugares sagrados, como la manifestación concreta de alguna deidad, como foco de visualización y meditación, o bien como expresión plástica y artística del camino recorrido hacia el progreso y la evolución espiritual.

Mandala es sinónimo de espacio sagrado. Pareciera ser que existe mas allá de una cultura en particular, incluso al margen de ésta, hallamos mandalas en el mundo natural, y más allá de nuestro planeta tierra nos encontramos con el espacio y sus maravillosas formas cósmicas.

Colores en los Mandalas

La luz dio origen a la vida y al mundo del color, donde vivimos. Todo color está compuesto por estilo y vibración teniendo propiedades y poderes químicos especiales. Observa las propiedades que se activarán en el manejo del color:

- **ROJO** - Vitalidad.
Auto confianza, firmeza, vida, coraje, fuerza, conquista y autoestima. Estimula la sensualidad.
- **AZUL** - Armonía.
Lealtad, confianza, amor, equilibrio, comprensión y relajación. Calma y disminuye la ansiedad.
- **VERDE** - Esperanza.
Abundancia, paz, cura y equilibrio de las emociones. Activa el poder de cura, la jovialidad y regeneración.
- **DORADO** - Creatividad.
Poder, gloria, riqueza y perfección. Alivia tensiones, armoniza los sentimientos, facilita el aprendizaje, da alegría y bienestar.
- **ANIL** - Sabiduría.
Imaginación, concentración, intuición, inspiración y discernimiento.
- **LILA** - Espiritualidad.
Devoción, intuición, contemplación, expansión de la conciencia y purificación del alma.
- **BLANCO/HIELO** - Pureza.
Transparencia, alegría, paciencia, luz y espiritualidad. Símbolo de lo espiritual, no-material y sobrenatural. Unidad a través de la cual fluye la multiplicidad.
- **PRETO** - Filosofía.
Retraimiento, reflexión, lentitud, responsabilidad y prudencia. Favorece el ocultismo.



Los mandalas de arena suelen construirse sobre una superficie plana de madera. Una vez que se pide permiso y protección a los espíritus dueños de la tierra, se trazan las líneas que servirán de guía para los magníficos dibujos. Todo este ritual es aprendido de memoria y esta basado en las escrituras budistas.



La arena se coloca desde el centro hacia las orillas, simbolizando el hecho de que al nacer solo somos una gota de esperma y óvulo para ir evolucionando hasta que el universo entero se percibe a través de los sentidos.

Para "dibujar" en la arena, se utiliza una especie de cono de cobre llamado chan-bu. Como resultado de una leve vibración, la arena cae muy finamente por un pequeño orificio, esto es lo que permite la precisión en los dibujos.



Cuando la construcción del mandala termina, se invoca a Buda (o al buda correspondiente) para que su bendición permanezca en la residencia. Se dedica el merito a la sanción del planeta y a sus habitantes.

Luego de esto se recoge la arena desde las orillas hacia el centro, esta vez, simbolizando el hecho de que al morir todos volvemos a la fuente misma y esencial en el centro de nuestros corazones.



Al destruir el mandala se cumple con dos propósitos fundamentales: Mostrar la impermanencia de las cosas promoviendo el desapego, y el beneficio del mundo. Una parte de la arena se reparte entre quienes presenciaron la ceremonia final como una bendición, otra parte de la arena es depositada en un cuerpo de agua, (un río o un lago por ejemplo) con la intención de purificar al mundo y a sus habitantes llevando esta bendición a todos los rincones del planeta.

Cristales de agua

Masaru Emoto científico Japonés, demostró que los pensamientos humanos y las emociones pueden alterar la estructura molecular del agua. Ahora, por primera vez, hay evidencia física de que el poder de nuestros pensamientos pueden cambiar el mundo dentro y alrededor nuestro.

Todo esto inició en 1994 cuando el Dr. Masaru Emoto tomó muestras de agua de varias fuentes, congeló unas pocas gotas, las examinó bajo un microscopio de campo oscuro y las

fotografió. Primero experimentó con agua de una fuente pura en Japón. La foto reveló una hermosa forma cristalina.

Luego él hizo lo mismo con agua de un río contaminado cercano. El resultado fue un turbio y embarrado patrón con muy poca estructura.

Posteriormente pidió a un sacerdote del templo Jyuhouin, ofrecer una plegaria a una muestra de agua contaminada y repitió el experimento sólo por curiosidad. Apareció una hermosa estructura cristalina hexagonal blanca. Este experimento fue repetido muchas veces con el mismo resultado.

El Dr. Emoto se dio cuenta que todo lo existente está vivo y tiene frecuencia de vibración, un campo magnético de resonancia. Midió este campo usando un Analizador de Resonancia Magnética. Esta investigación explica por qué el Sonido en la meditación es tan poderoso. Después de mucha experimentación, el Dr. Emoto descubrió que la más poderosa combinación de pensamientos en términos de capacidad de transformación fueron los de "Amor y Gratitude".

Algunas veces, cuando no podemos ver el resultado inmediato de nuestras oraciones y afirmaciones, pensamos que estas han fracasado. Pero, tal como podemos aprender de las asombrosas fotografías de Masaru Emoto, aquellos pensamientos de fracaso en sí mismos quedan también representados en los objetos físicos a nuestro alrededor. Cuando amamos nuestros propios cuerpos, ellos responden. Cuando enviamos nuestro amor (nos sentimos unidos) a la Tierra, ella responde. Nuestro propio cuerpo está compuesto en un 70 por ciento de agua. Y la superficie de la tierra es también un 70 por ciento de agua. Hemos visto anteriormente la prueba de que el agua, lejos de estar inanimada, está realmente viva y responde a nuestros pensamientos y emociones. Quizá, habiendo visto esto, podamos comenzar a entender realmente el imponente poder que poseemos al elegir nuestros pensamientos e intenciones, para sanarnos a nosotros mismos, así como a nuestro medio ambiente. Pero esto solo será posible si creemos.



La observación de los resultados esto en los cristales nos lleva directamente a dos asociaciones con los temas tratado anteriormente: por una parte, la forma de los cristales de agua que ha sido sometida a vibraciones de energía positiva tienen una cercanía visual impresionante con las formas presentes en los mandalas, en ambos casos la geometría y simetría son la base y símbolo de la armonía.

En segundo lugar, es importante analizar la conexión existente entre los cristales, mandalas y Chakras respecto al color: tal vez a primera vista los cristales no se unirían a estos hechos,

sin embargo es fácil realizar la asociación cuando pensamos en los cristales y la difracción de la luz que crean, dando reflejada la gama completa de colores del arco iris.

Conclusiones

La naturaleza guía, finalmente, todos nuestros comportamientos de acuerdo a la armonía. Cada fenómeno de la naturaleza, como pudimos observar a través de las manifestaciones naturales de los mandalas, cristales de agua e incluso la distribución de energía en nuestros cuerpos, gira en torno a la búsqueda de la geometría, del equilibrio a través de la forma.

Me parece interesante dejar abierta una reflexión en torno a la condición de portadores y transformadores en vibraciones positivas de los cristales de agua cuando se encuentran en buen estado, hecho que nos hace recordar lo mencionado respecto a la influencia de las energías externas en nuestro estado físico, psíquico y espiritual.

Considero interesante plantear lo siguiente: siendo ya el cristal una figura geométrica, condicionada por las vibraciones y emisiones lumínicas (ambos sistemas de manifestación de energía) ¿No será el cristal de agua el mandala perfecto, conjunción de energía lumínica, cromática y sonora?.

Bibliografía

KAKU, Michiu. Hiperespacio. Editorial Drakontos. Barcelona, 1996.

KUSTENMACHER, Marion. Energía y Fuerza a través de los Mandalas. Ediciones Obelisco. Barcelona, 2003.

RESTREPO, Luis Carlos. La trampa de la razón. Editorial Retina Ltda. Bogotá 1998.

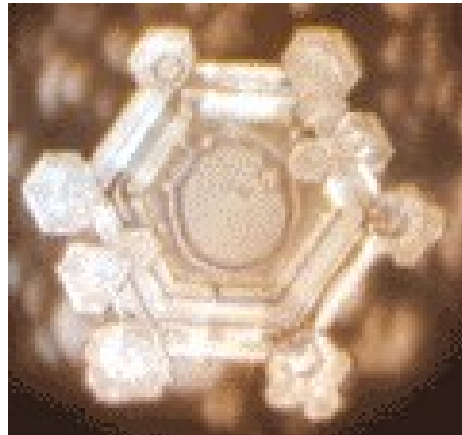
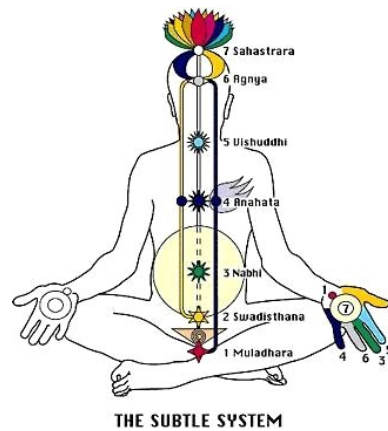
SAGAN, Carl. Cosmos. Editorial Planeta. Barcelona, 1992.

Mudras, mantras y mandalas de J. L. Nuag ediciones Karma7.

www.mipunto/mandalas.com

www.oshogulaab.com/NUEVAFISICA/Mensajes_del_Agua.htm

Chakras, Mandalas y Cristales de Agua



Alumna: Amanda Undurraga Jeria
Fecha: 19 Junio, 2008